

Nuevo superintendente de Bomberos de Los Ángeles fija desafíos: renovar carros y sumar voluntarios



EL SUPERINTENDENTE EDUARDO LÓPEZ VIVEROS durante entrevista con Diario La Tribuna desde su oficina en el cuartel general, donde repasó su trayectoria de casi cuatro décadas como voluntario y el funcionamiento actual de la institución.

Tras asumir el pasado 9 de enero al frente de la institución, Eduardo López Viveros abordó en entrevista con Diario La Tribuna los principales ejes de su administración para el periodo 2026-2027, entre ellos el fortalecimiento del equipamiento, proyectos de ampliación y traslado de cuarteles, además de la incorporación de nuevos integrantes.

Nicolás Maurcira Royo
prensa@latribuna.cl

Con cerca de 40 años de trayectoria como voluntario, Eduardo López Viveros asumió el pasado 9 de enero como superintendente del Cuerpo de Bomberos de Los Ángeles, durante la ceremonia en que se constituyó el nuevo directorio que liderará la institución durante el periodo 2026-2027.

López pertenece a la Quinta Compañía de Bomberos de Los Ángeles, a la que ingresó en 1986. Durante su trayectoria ha ocupado distintos cargos operativos y administrativos, entre ellos ayudante, oficial, director de compañía e inspector general de máquinas.

En conversación con Diario La Tribuna, el nuevo superintendente abordó los principales

desafíos de su gestión, entre los que menciona la renovación de carros bomba, el fortalecimiento de la infraestructura de los cuarteles y el llamado a incorporar nuevos voluntarios para enfrentar las emergencias que se registran en la comuna.

¿Qué significa para usted asumir el cargo de superintendente del Cuerpo de Bomberos de Los Ángeles?

—Asumir un cargo tan importante dentro de esta institución es una responsabilidad que uno tiene que enfrentar, porque siempre hay muchas cosas que resolver.

Usted ingresó a Bomberos en 1986. ¿Cómo ha sido su trayectoria dentro de la institución?

—Sí, tuve como todo voluntario mi primer cargo como ayudante de compañía; después fui oficial de compañía y también ocupé el cargo de

director de compañía. Además, trabajé como inspector general de máquinas, función que tiene relación con todo el material rodante de la institución, velando porque esté en buenas condiciones mecánicas y operativas, además de la preparación de maquinistas. Llevo cerca de 40 años dentro de mi compañía, por lo que ha sido una trayectoria bastante amplia.

¿Cómo ha compatibilizado su labor de voluntario con su trabajo personal?

—Mi trabajo principal ha sido como auxiliar de farmacia. Me inicié aquí en Los Ángeles y es un área en la que me he desempeñado durante muchos años. También he tenido etapas en otras actividades: trabajé en brigadas de la Corporación Nacional Forestal (Conaf), en brigadas de Mininco y posteriormente en la central Ralco, donde terminé desempeñándome en el

policlínico, apoyando en temas relacionados con salud.

¿Cuál ha sido su vínculo con la ciudad de Los Ángeles?

—Yo no soy de origen netamente angélico. Soy de la comuna de Antuco, donde nació y me crié. Después viví nueve años en Chillán por estudios y en los años 70 me trasladé a Los Ángeles, donde comencé a trabajar y me he mantenido hasta ahora.

¿Cuáles son las principales prioridades que se ha fijado en su gestión?

—Mis prioridades son seguir en la línea de los proyectos que trae cada una de las compañías, principalmente la renovación de carros bomba. Hoy tenemos compañías que están trabajando en proyectos para renovar ese material.

¿Eso implica gestiones con autoridades para conseguir financiamiento?

—Exactamente. En conjunto con los oficiales de las compañías que están en esos proyectos, uno tiene que prestar apoyo y estar en contacto con las autoridades para hacerles ver que las necesidades sí están presentes, para que se puedan ejecutar y obtener una respuesta positiva.

¿Cuáles es el diagnóstico actual del Cuerpo de Bomberos en términos de operatividad, infraestructura y recursos?

—En cuanto al material mayor, tenemos material bastante desgastado y necesitamos avanzar en su renovación. Para eso tenemos que trabajar en proyectos de carros bomba.

En lo estructural también hay desafíos, porque hay compañías que iniciaron con cuarteles de poca capacidad y hoy el parque automotriz ha ido aumentando, por lo que se requiere ampliarlos.

¿Existen proyectos de traslado o ampliación de cuarteles?

—Sí. La Primera Compañía, que actualmente funciona en el cuartel general, proyecta trasladarse en el futuro hacia el sector norponiente de la ciudad.

También la Cuarta Compañía proyecta salir hacia el sector oriente, desde su actual ubicación en Marconi, más cercana a avenida Las Industrias.

¿Qué continuidad tendrá el trabajo desarrollado por la administración anterior?

—Hay que darle continuidad a todas las cosas que quedaron pendientes y tratar de mantenerlas. Lo más importante es buscar recursos y mantener el funcionamiento económico de la institución.

¿Qué mensaje le gustaría entregar a la comunidad angélica?

—Primero que crean en nosotros, porque estamos dispuestos a entregar nuestro tiempo y nuestro servicio voluntario. Las nueve compañías que tenemos en Los Ángeles cuentan con voluntarios que permanecen en guardias nocturnas y estamos las 24 horas pendientes de las emergencias.

También hago un llamado a la ciudadanía a que se incorporen más bomberos voluntarios, porque necesitamos ir renovando nuestras filas. Las emergencias, aunque a veces sean menos, son muy agresivas cuando ocurren y se requieren relevos de personal.

Finalmente, ¿qué recomendaciones de prevención entregaría a la población?

—Ahora que viene el periodo de frío, el llamado es a realizar mantenimiento a las estufas a combustión lenta, porque muchas veces los incendios se producen por falta de mantenimiento. Prefiero gastar un poco de dinero en una mantención y no lamentar después que se siniestre una casa.



EL DIRECTORIO del Cuerpo de Bomberos de Los Ángeles, encabezado por Eduardo López Viveros, asumió el 9 de enero durante una ceremonia institucional.